

## **Las Normas del Monte**

### Una guía para quienes suben solos.

*En los pueblos de montaña de la Cordillera Cantábrica existe un conjunto de normas no escritas que los lugareños transmiten de padres a hijos, de abuelos a nietos y de vecinos a forasteros incautos. Nadie sabe con certeza cuándo empezaron. Nadie recuerda un tiempo en que no existieran.*

Lo que sigue es la recopilación más completa que existe de esas normas. Fue compilada por (nombre ilegible en el texto original), investigadora de folklore rural, entre 2019 y 2022. Nunca se publicó. El original fue encontrado en su apartamento de Oviedo en marzo de 2023, junto a una nota que decía únicamente: *“No subáis solos. Pero, sobre todo: si subís, leed esto primero.”*

Las normas están escritas en segunda persona. Así es como siempre se transmitieron.

### **Las Normas**

Reglamento del Monte - Tradición oral - Cantabria / Asturias / León

#### **Sobre el saludo.**

Cuando subas al monte, saluda en voz alta al llegar al primer árbol grande que encuentres. No importa si no hay nadie. Especialmente si no hay nadie. Di: *“Con permiso.”* Nada más. No des los buenos días. No expliques quién eres ni adónde vas. Solo pide permiso.

Si el árbol responde, y a veces responde, con un crujido o con el movimiento de una rama sin viento, da un paso atrás y espera. Si el crujido se repite, el permiso ha sido concedido. Si no se repite, da media vuelta y baja. No vuelvas a subir ese día. Quizás tampoco en ese mes.

#### **Sobre los caminos que aparecen.**

A veces, en el monte, aparecen caminos que no estaban antes. Senderos bien marcados, con la hierba aplastada como si mucha gente hubiera pasado por ahí, con el aspecto de llevar años de uso. Caminos que no figuran en ningún mapa porque no existían ayer.

No los tomes. No porque estén prohibidos. Es que no van a ningún sitio que conozcas. Los caminos que aparecen de la noche a la mañana no llevan a los lugares del monte: llevan a los lugares *del monte*, y son distintos. Y desde esos lugares del monte, el camino de vuelta no siempre es el mismo que el de ida.

### **Sobre escuchar tu nombre.**

Si escuchas tu nombre en el monte, no respondas la primera vez. Podría ser el viento, podría ser un compañero o podría ser cualquier cosa. La primera vez, no respondas.

Si lo escuchas una segunda vez, mira alrededor antes de responder. Si ves a alguien, responde. Si no ves a nadie, no respondas todavía.

Si lo escuchas una tercera vez, empieza a bajar inmediatamente. No respondas. No mires hacia donde viene el sonido. Camina rápido pero no corras: correr indica que tienes miedo, y lo que llama tres veces sabe distinguir el miedo de la prisa.

No hay cuarta vez. Si hay cuarta vez es porque ya no estás bajando.

### **Sobre las fuentes y el agua.**

Bebe de las fuentes del monte, pero no de todas. Las fuentes que tienen nombre, Fuente del Cura, Fuente de la Tía Ramona, Fuente del Ahorcado, son seguras porque alguien les puso nombre y nombrar es una forma de reclamar. Las fuentes sin nombre son más antiguas que los nombres y no les debes nada.

Nunca bebas de una fuente cuya agua no haga ruido. El agua en movimiento siempre hace ruido. Si encuentras una fuente que mana en silencio absoluto, aléjate sin beber. El silencio en el agua indica que el agua ya tiene algo dentro que llenó el espacio donde debería estar el sonido.

### **Sobre los que bajan solos de noche.**

Si estás bajando de noche y ves a alguien delante de ti en el camino, no le llames. Camina a tu ritmo. Si la persona delante de ti también camina a tu ritmo exacto, acelera cuando tú aceleras y para cuando tú paras, no es una persona.

En ese caso: sal del camino. Solo un paso. No más. Deja que lo que va delante siga. Espera a que se pierda de vista. Luego continúa.

Nunca, bajo ninguna circunstancia, intentes adelantarlo. Lo que va delante de ti en el camino de bajada te está abriendo el paso. Adelantarlo significaría ir delante de ello, y entonces serías tú quien abre el paso. Y lo que está detrás de ti en el camino de bajada no es lo mismo que lo que ibas a encontrar abajo.

### **Sobre los círculos en la hierba.**

Los círculos de hierba muerta o de setas que aparecen en los prados del monte se llaman de muchos nombres según la zona: corros de brujas, ruedas del diablo, anillos de hadas o bailes de meigas. Los micólogos tienen su propia explicación, que es correcta y que no lo explica todo.

No te sientes dentro de un círculo a descansar. No pises el perímetro. Si tienes que cruzar un prado con varios círculos, busca el camino que pase entre ellos, no a través de ninguno.

Lo que no dicen los libros de micología es que los círculos cambian de posición. Muy lentamente. Si marcas la posición de uno en un mapa y vuelves seis meses después, habrá girado. Siempre en la misma dirección: *hacia donde tú estás*.

### **Sobre la niebla que baja sola.**

Hay dos tipos de niebla en el monte. La niebla que sube desde los valles por la mañana temprano: húmeda y fría, que huele a tierra y a río, es niebla normal. No tiene voluntad. La cruzas y sigues.

La otra clase de niebla baja de las cumbres, aunque no haga frío, aunque no haya razón meteorológica. Es más seca. A veces tiene un olor que no es exactamente olor: es más como la *ausencia de todos los olores del monte*, un vacío olfativo que el cerebro interpreta como una presencia.

Cuando veas esa niebla bajando hacia ti, quédate quieto. No huyas. Lo que hay dentro de esa niebla se orienta por el movimiento. Si te quedas quieto, pasará a tu alrededor. Si echas a correr, te encontrará. Y lo que te encuentre dentro de esa niebla aprenderá tu silueta, tu paso, el sonido de tu respiración.... y podrá

imitarte. Y entonces habrá dos de ti bajando del monte, y solo uno de ellos llegará al pueblo.

### **Lo que encontró la investigadora.**

Hasta aquí las normas tal como las compiló la investigadora. Lo que sigue son sus notas personales, encontradas intercaladas entre las páginas del manuscrito. Las reproduzco sin editar.

### **Nota personal - sin fecha - escritura apresurada**

*He pasado tres años recogiendo estas normas de boca de personas mayores en quince pueblos distintos entre Cantabria y el Bierzo. Lo que me ha sorprendido no es la existencia de las normas. El folklore de montaña siempre tiene normas y son una forma de codificar el peligro real: precipicios, barrancos, niebla, frío, en lenguaje simbólico que los niños puedan recordar.*

*Lo que me ha sorprendido es que todas las versiones coinciden en los detalles. En el espíritu general, sin descuidar los detalles específicos. El número de veces que se escucha el nombre. La dirección en que giran los círculos. El olor de la niebla mala. Pueblos separados por cien kilómetros de montaña que nunca han tenido contacto entre sí describen exactamente lo mismo.*

*El folklore diverge. Siempre diverge. Cada pueblo añade o quita o modifica. Pero estas normas no divergen. Son idénticas. Como si no fueran folklore transmitido por humanos, sino instrucciones escritas por algo que quiere que las sigas.*

### **Nota personal - seis meses después - letra más pequeña**

*He subido sola cuatro veces solo para verificar. Solo para ver si las normas tienen alguna base en la realidad observable.*

*La segunda vez escuché mi nombre. Una vez. No respondí.*

*La cuarta vez vi la niebla que baja. Me quedé quieta. Tardó once minutos en pasar. Conté los minutos para no pensar en lo que pasaba a veinte centímetros de mí.*

*No voy a subir una quinta vez. Pero no porque tenga miedo. La cuarta vez que subí, mientras esperaba quieta a que la niebla se apartara, escuché algo dentro de ella que jamás debería haber oído.*

*Mis propios pasos. Mi propia respiración. Mi propia voz, contando los minutos.*

*Desde dentro de la niebla. Antes de que yo empezara a contar.*

Aquí terminan las notas de la investigadora hasta el mes anterior a su desaparición. Lo que sigue fue encontrado en un documento de texto en su ordenador, con fecha del 14 de febrero de 2023.

Documento final - 14 / 02 / 2023 - 03:41 a.m.

*He encontrado la norma que falta. La que ningún anciano me había dicho. La que no existe en ninguna versión oral que yo haya recogido.*

*La encontré porque la norma ocho no la transmiten los humanos. La transmite lo que vive en el monte directamente. Y lo hace así:*

*Una noche, si has subido demasiadas veces, si has prestado demasiada atención a las normas, si te has quedado quieta en la niebla y has sobrevivido y sabes demasiado, escucharás que llaman a tu puerta. No a la puerta de tu casa en el pueblo. A la puerta de donde estés. Aunque estés en el centro de una ciudad. Aunque estés en un décimo piso. Aunque no haya ninguna puerta que dé al exterior.*

*Serán tres golpes. Lentos. Con pausa entre ellos.*

*No abras.*

*Espera. Si no vuelven a llamar, has pasado la prueba. Puedes quedarte con lo que sabes. Puedes escribirlo, publicarlo o contárselo a quien quieras. Lo que está al otro lado acepta que lo conozcas siempre que no lo dejes entrar.*

*Si vuelven a llamar una cuarta vez —*

El documento termina ahí. La investigadora fue encontrada en su apartamento el 21 de febrero de 2023 por su casero. El apartamento estaba cerrado por dentro. No había señales de violencia ni de entrada forzada.

Lo único fuera de lugar, según el informe policial, era la puerta interior del dormitorio. Una puerta que daba a un armario empotrado, perfectamente ordinaria, que la investigadora había usado durante tres años sin incidente.

La puerta estaba abierta.

### **Nota del compilador.**

He tardado un año en decidirme a publicar este documento. Me lo enviaron por correo postal, sin remitente y con una nota escrita a mano que decía: *“Esto debería existir en algún sitio. Que la gente lo lea. Que lo sepa.”*

*Si has llegado hasta aquí, ya sabes las normas. Puedes ignorarlas, reírte de ellas o contárselas a otra persona si te hace sentir más tranquilo. En realidad, da igual lo que hagas después. Lo importante es que ahora las sabes.*

*Y lo que vive en el monte sabe quién las sabe.*

*No es porque tenga acceso a internet. Tampoco porque te esté vigilando de una forma que puedas comprender con las categorías que tienes ahora mismo. Es porque las normas son, entre otras cosas, una forma de transmisión. Cada vez que alguien las lee, algo se completa. Un circuito se cierra. Una puerta que antes estaba entornada termina de abrirse un milímetro más.*

*No es urgente. Lo que vive en el monte no tiene prisa. Ha esperado mucho tiempo antes de que existiera la cordillera, y esperará mucho después de que no exista.*

*Pero esta noche, si escuchas tres golpes en una puerta que no debería recibir golpes desde fuera, ya sabes qué hacer.*

*Y si no recuerdas, piensa en la norma tres: la primera vez podría ser cualquier cosa. La segunda vez, mira alrededor antes de actuar. La tercera vez, no esperes a la cuarta.*

*El compilador de este documento no ha querido identificarse. El documento fue recibido el 3 de marzo de 2024. El apartamento desde el que fue enviado, según el matasellos, pertenecía a (el nombre no se alcanza a leer). Según el registro municipal, ese apartamento lleva deshabitado desde febrero de 2023.*

*La investigadora no tenía familia conocida. Nadie reclamó sus pertenencias. El casero las tiró. Excepto el manuscrito, que no tiró porque no pudo. Cada vez que lo intentaba, lo encontraba de vuelta encima de la mesa.*

*FIN.*